

# ¿LA HISPANIDAD DE LA MAGIA ASTRAL? EL CONTRAEJEMPLO DE JERÓNIMO TORRELLA

Nicolas Weill-Parot

Université de Paris VIII, Institut Universitaire de France,  
“Équipe EA 4116” (École Pratique des Hautes Études)

La contribución a la magia astral de la Península Ibérica pasa por ser inmensa. Fundada sobre la utilización de talismanes astrológicos, es decir, imágenes artificiales hechas bajo una configuración astral determinada, la magia astral en Europa parece hundir sus raíces en la España del siglo XII, en particular en Toledo, cuando se traducen del árabe una serie de obras talismánicas. A éstas se añadirán las traducciones del *Picatrix* y el *Liber Razielis* y otras compilaciones astromágicas producidas en la corte de Alfonso X (el *Libro de las formas e ymagenes*, el manuscrito conocido hoy como *Astromagia*, etc.), así como los sellos astrológicos utilizados por el médico catalán Arnaldo de Villanova a principios del siglo XIV y, finalmente, el *Opus praeclarum de imaginibus astrologicis* del médico valenciano Jerónimo Torrella a finales del siglo XV en una línea aparentemente ininterrumpida. No obstante, cabe preguntarse si no resultará engañosa tal enumeración, por cuanto plantea el problema de la aparente existencia de una tradición continua. En efecto, mientras que los traductores del siglo XII y los de la corte alfonsí del siglo siguiente se refieren a la misma magia astral de origen árabe, la tradición de los sellos astrológicos mencionados por Arnau de Villanova resulta más compleja dadas sus posibles conexiones con fuentes hebreas traducidas en Montpellier.<sup>1</sup>

Quisiera dar las gracias a Jean-Patrice Boudet por sus útiles sugerencias y a Claire Weill por haber controlado mi castellano.

<sup>1</sup> Los posibles orígenes hebraicos de una fuente de Arnaldo fueron descubiertos por Joseph Shatzmiller; y más recientemente Reimund Leicht. Sobre Arnaldo y los sellos

En cuanto a la obra de Jerónimo Torrella, su carácter hispánico necesita un análisis crítico que vamos a pergeñar en este artículo. Esta obra es una de las claves para conocer lo que queda de hispánico en la magia astral a finales del siglo XV y, así, poner a discusión la aparente continuidad de una magia astral en la Península Ibérica. En efecto, la obra se presenta como la más completa sobre las “imágenes astrológicas” y, dado que fue publicada en Valencia, se podría presentar como prueba indiscutible de la supuesta hispanidad de la magia astral.

En 1496 el médico Jerónimo Torrella acabó su *Opus praeclarum de imaginibus astrologicis*, dedicada al rey Fernando el Católico y publicada ese mismo año en Valencia en las prensas de Alfonso de Orta. La obra se presenta como una compilación de fuentes que mencionan aquellos talismanes que desde el *Speculum astronomiae* –escrito a mitad del siglo XIII y atribuido, muy probablemente de modo apócrifo,<sup>2</sup> a Alberto Magno– estaban definidos con el nombre de “imágenes astrológicas”. Se trata de talismanes que recibirían su poder únicamente de los astros, talismanes puramente astrológicos en la fabricación de los cuales no cabrían rituales u otros elementos “destinativos”; es decir, son talismanes que no están destinados a recabar la ayuda de una inteligencia superior, interpretada ésta como demonio por los teólogos ortodoxos (Weill-Parot, *Les “images astrologiques”* 25-219). El tratado contrapone la opinión de los partidarios de las “imágenes astrológicas”, a quienes Torrella denomina “albertistas”, y la de sus opositores, a quienes llama “tomistas”. Se divide en cuatro partes siguiendo las reglas de la *quaestio* escolástica: la primera está dedicada a los argumentos *pro*, la segunda es la *pars contra*, la tercera parte expone un análisis en profundidad del asunto y, finalmente, la cuarta responde a los argumentos contrarios de la segunda parte. A lo largo del tratado, Torrella emplea varias veces el diálogo entre el rey Fernando y él mismo como procedimiento retórico. La “imagen astrológica” que sirve de paradigma a este libro es el sello del León, el talismán más conocido por los médicos medievales, considerado de utilidad contra la piedra renal y los dolores de riñones. Imagen muy apta en un libro dedicado a un rey que, según parece, padecía del cálculo renal. El sello del León tenía que estar hecho de oro bajo un cielo donde dominara esa constelación zodiacal

astrológicos, véase Nicolas Weill-Parot, *Les “images astrologiques” au Moyen Âge et à la Renaissance* 456-500 y “Astrologie, médecine et art talismanique à Montpellier: les sceaux astrologiques pseudo-arnaldiens”; Sebastia Giralt.

<sup>2</sup> Sobre la atribución del *Speculum astronomiae* véanse los estudios de Paolo Lucentini, Bruno Roy y Agostino Paravicini Bagliani.

y la figura representada tenía que ser el León. De este modo, quedaba imprimida la virtud curativa de los riñones proveniente de aquella constelación (Weill-Parot, *Les "images astrologiques"* 759-871).<sup>3</sup>

Gracias al trabajo fundamental de Vittoria Perrone Compagni en torno al *Opus praeclarum de imaginibus astrologicis* ("Le immagini del medico Gerolamo Torrella") y gracias también a los estudios de Jon Arrizabalaga sobre su hermano Gaspar Torrella se conocen ciertos datos esenciales de la vida de Jerónimo (9).<sup>4</sup> Nacido en Valencia en 1456 del médico Ferrer Torrella, Jerónimo, junto con sus dos hermanos, Gaspar y Ausía, fue a Italia para estudiar medicina, primero en Siena en 1474 y más tarde en Pisa, donde obtuvo el doctorado en 1477. Tuvo como maestros a Alessandro Sermoneta y a Pier Leoni. Fue médico de la reina Juana de Nápoles, pues así se califica él mismo al principio del *Opus praeclarum*, su obra escrita en Valencia. Se sabe luego que fue *examinador de artes y de medicina* en 1502. Torrella alude también en su *Opus* a otras obras que quería escribir, o que escribió pero no se conservaron.

El *Opus praeclarum* parece, a primera vista, atestiguar la pervivencia del carácter hispánico de la magia astral talismánica, pues es la única obra antes del siglo XVI específicamente dedicada a los talismanes llamados "imágenes astrológicas". No obstante, su aparente carácter hispánico se desvanece rápidamente al leer la meta del tratado enunciada por el mismo Torrella.

## La tarea de Torrella para España

Según la perspectiva del *Opus praeclarum de imaginibus astrologicis*, la Península Ibérica parece, paradójicamente, una tierra subdesarrollada desde el punto de vista mágico. Ésa es precisamente la razón por la cual Torrella escribe su obra, según él mismo indica en el *proemium*:

<sup>3</sup> Las referencias al *Opus* de Torrella refieren a mi edición anotada, la cual conserva la paginación de la edición original de Alfonso de Orta, sólo sustituyendo los números de signaturas de los cuadernos con una verdadera paginación. Todas las citas del *Opus* en español son traducción mía.

<sup>4</sup> Lynn Thorndike por primera vez puso en evidencia el *Opus* de Torrella (4: 574-85), antes del artículo de Perrone Compagni. Maïke Rotzoll añadió ciertas informaciones adicionales ("Osservazioni sul De jmaginibus di Geronimo Torrella"). Muy útil para conocer la vida de Jerónimo Torrella fue la publicación a cura de Armando F. Verde de los archivos de la universidad de Florencia (2: 662-63; 3.1: 384 n.579).

Hace pocos días, mientras el magnífico y activo caballero Juan Escriva, maestro racional de este reino de Valencia, hablaba conmigo de las doctrinas astrológicas (*de mathematicis doctrinis*) y de lo que los sabios podían sacar de ellas, a causa del amor que siempre te atendió, Príncipe magnánimo, nos mandó que publicáramos esta obra dedicada a tu nombre, aunque, como lo dijimos, tengas algunos súbditos muy expertos, quienes, sobre este asunto que abarca muchas dificultades, podrían también hacer discursos muy sabios y muy famosos. En verdad, este caballero eminente nos pidió que tratáramos de este asunto difícil. Y, ciertamente, Tu Majestad no podría obtener una ciencia más perfecta de ninguna otra persona salvo tus doctores tan eminentes.

Pero tu saber muy experimentado y recto tendrá que ir adelante, con tu servidor, el muy estimado Juan, según la acostumbrada y muy laudable usanza de los más ilustres de los antiguos. En efecto, no estaban satisfechos con los centros de estudio cercanos para alcanzar la ciencia, sino que frecuentemente se trasferían a centros ajenos, no sólo por sus letras sino también por la persona; así Platón hacia los profetas de Menfi, así Pitágoras, quien el pueblo dijo que era un gran filósofo entre los más sabios, entró en Persia, atravesó el monte Cáucaso y fue tras los reinos muy opulentos de India y al extremo del mundo, atravesando el muy largo Fisón, llegó al Cáucaso, donde Arquita, el filósofo de Tarento, sentado sobre un trono de oro, bebiendo de la fuente de Tántalo, leyendo, aprendía la filosofía natural, moral y todo el saber de los autores muy reconocidos. Pero, del mismo modo, ni tus doctores, ni Tu Excelencia, podrían estar satisfechos [...] con esto ni siquiera con cosas mayores. Pero nos pareció que esto lo hizo tu servidor, muy devoto a ti, para que él, así como otros hombres muy sabios, pueda aprender de nosotros lo que pensamos, cuánto pensamos y de qué modo pensamos sobre el asunto de nuestro opúsculo.

En efecto, dijeron el caballero sobredicho y otros que viajaron por Italia en los años pasados, que vieron algunas experiencias con imágenes hechas e impresas astrológicamente en oro, de las cuales algunos dijeron que fueron curados del dolor de los riñones y de los dolores del colon y de los pies. Pero afirmaban, de acuerdo con hombres letrados, que de ningún modo habían

leído doctores que hubieran escrito largos, doctos y claros discursos sobre este asunto. Sin embargo, este muy famoso caballero, de acuerdo con sus amigos, quería leer algo sobre este asunto de las imágenes puramente astrológicas. Por esto, en caso de que algunos filósofos o astrólogos hubieran escrito algo sobre las imágenes astrológicas de este tipo, nos pidió que redactáramos un pequeño libro y en ése que señaláramos a aquellos doctores.<sup>5</sup>

Torrella presenta su libro como un trabajo de mediación. Él fue aquel Platón o aquel Pitágoras que emprendió el viaje hacia la fuente del saber sobre las “imágenes astrológicas”, o sea Italia. Sin embargo, es muy posible que la presentación de Torrella no concuerde completamente con la realidad por dos sencillas razones: en primer lugar, reducir la importancia de España en el asunto es mostrar que su obra es

<sup>5</sup> *Paucis autem anteactis diebus, quum magnificus atque miles strenuus Ioannes Scriua, huius regni valentini magister rationalis, de mathematicis doctrinis et de his qui docti euaserunt in eis, nobiscum verba fecisset. Propter amorem (quo semper prosecutus est Excellentiam Tuam, magnanime Princeps) iussit nobis vt opus istud nomini tuo dedicatum ederemus, quamquam (vt diximus) habeas subditos tuos nonnullos peritissimos, qui in hac materia multas difficultates amplectente, doctissimos atque clarissimos oratorios quoque possent sermones conficere. Petiit profecto a nobis praefatus eques praestantissimus materiam difficilem. Et non quidem viro a quo maiorem scientie perfectionem acquirere possit Maiestas Tua quam a doctoribus tuis praestantissimis. Sed tua illa probatissima sapientia recta oportebit procedere, vna cum tuo seruo charissimo Ioanne, eo laudatissimo ritu quo veterum illustriores incedere solebant. Nec enim contenti erant propriis studiis ad scientiam vendicandam, sed ad aliena gymnasia non raro, non solum litteris sed etiam personaliter, se transferebant, sic Plato menfiticos vates, sic Pictagoras quem vulgus magnum philosophum sapientissimum esse dixerunt: intrauit Persas, pertransiuit Caucasum montem et ad opulentissima Indie regna pertransiuit, et ad extremum vsque orbis latissimo Phisono transmissus ad Caucasum peruenit, vbi Architam, philosophum tarantinum, in trono sedentem aureo, de Tantali fonte potantem legentem audiret de naturali philosophia, morali atque omni sapientia probatissimum. Sed neque doctores similiter tui, neque Excellentia Tua, quum per seipsos ad haec et maiora satisfacere possint. Sed videre videmur quod illud fecit seruus tuus, tibi deditissimus, vt a nobis ipse cum aliis doctissimis viris experiri possit quid, quantum et qualiter in materia huius nostri opusculi sentiamus. Dixerunt enim miles praefatus et nonnulli (qui Italiam annis anteactis profecti sunt) se vidisse experientias nonnullas de imaginibus in auro astrologice fabricatis atque impressis, quibus aliqui professi sunt a passione renum doloreque colico et pedum curatos fuisse. Tamen asseruerunt, vna cum litteratis viris, se nequaquam doctores legisse qui longos atque doctos et resolutos sermones de hac materia scripserint. Optaret tamen miles iste clarissimus, vna cum amicis suis, aliquid circa hanc materiam imaginum pure astrologiarum perlegere. Rogauit hanc ob causam vt, siqui philosophi aut astrologi de huiusmodi imaginibus astrologice sermonem fecerint, libellum aliquem componeremus et in eo praefatos doctores in medium adduceremus (5-6).*

indispensable; en segundo lugar, habla, por supuesto, de lo que ha visto en Italia.

“El magnífico y activo caballero Juan Escrivà” (*magnificus atque miles strenuus Ioannes Scriua*) que encargó a Torrella publicar el compendio y dedicárselo al rey Fernando no es otro que Joan Escrivà de Romaní i Ram (†1515), un noble valenciano al servicio de los reyes de Aragón. Tuvo el cargo de “maestro racional” de Valencia, o administrador de las rentas reales. Disfrutó de varios honores entre los que cabe destacar el de barón de Patraix (1492). Sus misiones como embajador en el reino de Nápoles (1474-1476 y 1497) son la clave de su relación con Torrella, al ser éste médico de la reina Juana de Nápoles. Así se explica también, por supuesto, la información de Joan Escrivà sobre el uso de imágenes astrológicas en Italia que Torrella menciona en el *Proemium* de su *Opus*.<sup>6</sup>

Así podría acabarse nuestra investigación sobre la hispanidad de la magia astral a finales del siglo XV, basándonos en la declaración de Torrella de que la magia astral había desaparecido de España y ahora la fuente había que ir a buscarla a Italia. Pero consta que Jerónimo Torrella menciona en su obra, además de a este Joan Escrivà, a doce personajes o autores españoles del siglo XV, algunos de ellos coetáneos. En consecuencia se necesita comprobar en qué modo estas menciones constituyen testimonios de una actividad hispánica en torno a la magia astral en este siglo de transición entre la Edad Media y el Renacimiento.

El primero de estos españoles es, obviamente, el rey Católico Fernando V de Castilla y Aragón, a quien está dedicada su obra. El segundo nombre mencionado es el de la hermana de éste, Juana de Nápoles, de quien Torrella fue médico. También se refiere a su padre, Ferrer Torrella, y a sus dos hermanos, Ausía y Gaspar. Torrella menciona asimismo la obra de Francesc Eiximenis. En general, no menciona de modo explícito ninguna obra escrita por un contemporáneo vivo con dos posibles excepciones: la de Bernardo Basín, de quien no se sabe

<sup>6</sup> Hay que abandonar la hipótesis de Rotzoll según la cual “scriva” se refería no a un nombre sino a la profesión de “scriba” (“Osservazioni” 222-23 y *Pierleone da Spoleto* 94 n. 11). Informaciones sobre Joan Escrivà se encuentran en Vicente Ximeno 64-65; Gerónimo Zurita (III.7) f. 125r; Miquel Batllori, “Escrivà de Romaní, Joan” 146 (en la página 145 de la *Gran Enciclopedia Catalana* hay un error en una noticia sobre otro Joan Escrivà donde se le considera autor del *De imaginibus astrologicis*). Se sabe también que Joan Escrivà escribió poemas, etc. Recientemente, Ivan Parisi estudió el volumen de las *Cartas Reales* de la familia Escrivà de Romaní, conservado en el Archivo de la Corona de Aragón como testimonio de la actividad de embajador y maestro racional de Joan Escrivà y de las relaciones entre España y el reino de Nápoles.

cuándo murió, y la de Felip de Soldevila, cuyo libro sobre los talismanes astrológicos Torrella no pudo hallar. En cambio, menciona a cinco personajes contemporáneos como testigos de operaciones mágicas (no necesariamente con “imágenes astrológicas”) o de un debate sobre este asunto, si bien no escribieron sobre ellas: Alfonso Ivarrondo, Bartolomeo Gerp, Juan de Bonia, Lluís Mercader i Escolano y la condesa de Cocentàina.<sup>7</sup>

## Testigos españoles contemporáneos

Empecemos con los testigos españoles de supuestas operaciones mágicas. Dos de ellos lo fueron de *mirabilia* (fenómenos maravillosos naturales) que ocurrieron en España. El primero es Alfonso Ivarrondo (Alphonsus Ivarrondus), hombre muy docto, según Torrella, nacido en Cantabria que fue *servus familiaris* de la reina Juana de Nápoles, lo cual podría explicar cómo Torrella lo conoció. Este Alfonso Ivarrondo había hallado en Montesarchio, cerca de Benevento en Italia, “figuras astrológicas” dotadas de una nariz de la cual salía sangre. Y, según decía, había visto imágenes similares en el palacio real de Valencia. Sabía además que existían muchas otras figuras con virtudes contra las enfermedades (17-18). El testimonio, sin embargo, parece una contaminación de dos fenómenos de naturaleza muy diferente: el procedimiento mágico de las “imágenes astrológicas” y el fenómeno de las imágenes religiosas que sangran, milagro bastante frecuente en la tardía Edad Media en un contexto en el cual a las imágenes se les atribuía cada vez más los poderes tradicionalmente asignados a las reliquias (David Freedberg 310-11 y 313; André Vauchez 79-91; Erik Thunø and Gerhard Wolf).

Por su parte, Lluís Mercader i Escolano también viene nombrado como testigo de un fenómeno que no es talismánico, pero que da una justificación preliminar a la posibilidad de un talismán astrológico. Nacido en Morvedre, Valencia, en 1444, Mercader obtuvo su doctorado en derecho en Salamanca, antes de entrar en 1468 en la cartuja de Valdecristo. Fue prior de Portaceli (1488) y de Valdecristo (1486). Visitador de la provincia de Cataluña y de las cartujas de Alemania, fue encargado por el rey Fernando el Católico de unas misiones de embajada en Hungría y en la corte del Papa Alejandro VI. Hubo otros

<sup>7</sup> En las páginas que siguen, utilicé el apéndice prosopográfico de mi edición de la obra de Torrella (255-73).

cargos importantes y acabó su carrera como arzobispo de Tortosa (1513-1516) e inquisidor general de Aragón y Navarra (1513-1516). Murió en Bunyol en 1516 (Mercader i Escolano, Lluís). Este Lluís Mercader, dice Torrella, había visto que si el plomo es colado cuando se produce la conjunción de Saturno con la luna, se reduce en polvo. Torrella se sirve de este testimonio como argumento para dar la prueba de la influencia astral sobre los metales, pues los sellos astrológicos están hechos de metal (21).

A esos dos *mirabilia*, se debe añadir el caso de la condesa de Cocentàina. Se sabe que los Roís de Corella tenían desde 1445/1448 el condado de Cocentàina. Puede que la condesa de la que habla Torrella sea bien Beatriz de Centelles o bien Francesca de Montcada, mujeres de Juan II Roís de Corella (†1484). Puede ser también Juana Fajardo, mujer de Juan IV Roís de Corella, o quizás Angela de Borja, esposa del conde Rodrigo que sucedió a éste.<sup>8</sup> Torrella le había entregado a la condesa una piedra de águila para que la llevara consigo y así fuera protegida contra el aborto (133-134).

Un médico cuya presencia en la obra de Torrella no ha sido señalada es Juan de Bonia. Maestro en artes y medicina, astrónomo y médico, tradujo un texto sobre el *Sexagenarium* del árabe al catalán en 1456, posteriormente vertido al latín en 1463, y escribió un tratado de astronomía en latín sobre este mismo instrumento astrológico (1464). Fue médico del rey René d'Anjou y uno de los primeros maestros de la escuela de cirugía de Valencia. Se sabe que todavía vivía en 1485.<sup>9</sup> Dice Torrella que Juan de Bonia acepta las propiedades naturales de las gemas y de las hierbas, pero piensa que no es lícito que un cristiano piense que, si éstas están incluidas en un anillo de oro, se puede atraer un nuevo poder de las estrellas (51-52).

En estos cuatro casos, no se trata de magia astral talismánica. El *consilium*, el consejo médico que Torrella recomienda a la condesa de Cocentàina, se refiere a los amuletos, productos naturales que tienen sus poderes naturalmente, y no a los talismanes, objetos mágicos hechos por la mano del hombre.<sup>10</sup> Este proceso terapéutico remite a la utilización bastante frecuente en la medicina medieval de los *empirica* (procesos que sólo se pueden conocer por experiencia; en otros

<sup>8</sup> Sobre la familia Cocentàina, véase V. M. Rosseló i Verger.

<sup>9</sup> Sobre este médico, véanse los estudios de Emmanuel Pouille 1: 417-44 y 2: 81213; Danielle Jacquart 454; Jean-Patrice Boudet, *Le recueil des plus célèbres astologues de Simon de Phares 574-575*; Lluís Cifuentes i Comamala, *La ciencia en català al 'Edat Mitjana i el Renaixement 205-06*.

<sup>10</sup> Para la diferencia entre amuletos y talismanes, véase Brian. P. Copenhaver 530-31.



términos, no pueden deducirse racionalmente de la combinación de las cualidades elementales: caliente, frío, seco, húmedo). El testimonio de Lluís Mercader habla de la influencia astral sobre los metales, pero en este caso no se trata de la elaboración de una figura específica cuando aquel influjo astrológico interviene. Otra vez, este proceso queda a un nivel inferior al de los talismanes astrológicos, es decir, sólo integra algunas de las condiciones necesarias para hacer un talismán astrológico. En cuanto al testimonio del tal Alfonso Ivarrondo, no remite a la magia astral, sino al mundo sobrenatural de los milagros, aunque se hable aquí de figuras astrológicas. Tampoco la opinión de Juan de Bonia remite precisamente a las “imágenes astrológicas”. Ninguno de estos testimonios reúne los tres elementos constitutivos de los sellos astrológicos en torno a los cuales Torrella escribe su obra: el influjo astrológico, la fabricación de un talismán en el momento del influjo y la configuración del talismán según la figura que corresponde a la fuente del influjo, es decir, a la constelación zodiacal. Cada uno de los testimonios sólo se refiere a uno de estos elementos constitutivos y hay que notar que en el caso de la condesa de Cocentàina, Torrella mismo es el actor de la operación.

En cuanto a los dos últimos testigos coetáneos, Bartolomeo Gerp y Ferrer Torrella, no tienen que engañarnos sus menciones. Aunque ellos sí están relacionados con las “imágenes astrológicas”, la localización de las experiencias relatadas no es hispánica.

## **Engañosos españoles**

Bartolomé Gerp es un astrónomo nacido en Valencia. Nos dice Torrella que éste fue curado de un dolor de pies gracias al sello astrológico de los Peces en Roma en 1474 (18).<sup>11</sup> Como es obvio según estas palabras, el acontecimiento no tiene ninguna relación con España sino con Italia.

Lo mismo se puede decir de lo que cuenta Jerónimo sobre su padre, Ferrer Torrella, “muy famoso médico y astrólogo”, que había estudiado en la universidad de Montpellier (Verde 2: 662-63; Perrone Compagni, “Le immagini” 18 n.4; Arrizabalaga 9). Allí fue testigo de varias curas de la podagra gracias al sello de los Peces y de dolores renales gracias al sello del León realizadas por “un médico y astrólogo muy sabio” de esta ciudad (124). El médico que utilizó los sellos astrológicos tiene

<sup>11</sup> Sobre Bartolomeo Gerp véanse Louis-Antoine Birkenmajer; Thorndike 4: 444; Guy Beaujouan, “La science en Espagne aux XIV<sup>e</sup> et XV<sup>e</sup> siècles” 20; Perrone Compagni, “Le immagini” 25 n.23.

que ser, con toda probabilidad, Nicolas Colne o su compadre, el médico Jacques Angeli (nacido en Pomerania). Sabemos que en los años 1426-28, época en la cual Ferrer podría haber estudiado en Montpellier, ocurrió un acontecimiento bastante serio. Por razones varias, entre las que se hallaba la enemistad entre dos partidos académicos, el canciller de la universidad, Jean Piscis, había acusado a Nicolas Colne, decano de la escuela de medicina, de haber dado el consejo de utilizar el sello del León contra el dolor de riñones: tal compromiso con la magia era, en su opinión, un acto condenable desde el punto de vista teológico. En la Bibliothèque Nationale de France se conserva un manuscrito de la *Chirurgia magna* de Guy de Chauliac con anotaciones de mano de Jacques Angeli. En los márgenes, una anotación relativa al pasaje donde Guy de Chauliac presenta el sello del León, Jacques Angeli cuenta que un clérigo toscano fue salvado gracias al uso de un sello del León, aunque Jean Piscis hubiera diagnosticado incurable su enfermedad (no nos dicen las anotaciones quién lo entregó: Nicolas Colne o Jacques Angeli). En esta ocasión polémica, Jean Gerson había ayudado a su amigo Jean Piscis escribiendo un opúsculo contra el uso del sello del León por “un cierto médico” de Montpellier.<sup>12</sup> Como se desprende de estos datos, la experiencia atestiguada por Ferrer Torrella, bien directamente o bien por medio del tratado de Gerson, no ocurrió en la Península Ibérica sino en Montpellier; y los protagonistas de este asunto de “imágenes astro-lógicas” no fueron españoles, sino médicos del reino de Francia.

Es evidente que ninguno de estos dos testimonios remite a una tradición de magia astral en España, sino que por el contrario ambos refieren a la magia astral desarrollada en Montpellier y, sobre todo, en Italia. En consecuencia, el análisis de las menciones de estos españoles coetáneos de Torrella indica que no pueden aducirse como testimonios a favor de una actividad en el campo de la magia astral en la Península en el siglo XV. Se tiene que ver ahora si las obras escritas por autores peninsulares mencionadas en el *Opus* pueden considerarse testimonios de esa actividad.

## **Autores peninsulares tardomedievales**

Tres son los autores peninsulares nombrados por Torrella. Cronológicamente, el primero es el famoso autor de *Lo crestià* Francesc Eiximenis.<sup>13</sup>

<sup>12</sup> Sobre estos acontecimientos véase E. Van Steenberghe; Bruno Delmas 451-54. El manuscrito es Paris, BnF, lat. 7333A, y el pasaje importante el f. 277.

<sup>13</sup> Thorndike sugería una identificación con Francisco Jiménez de Cisneros (4: 578), como también sigue afirmando Rotzoll (“Osservazioni” 225 n.24 y *Pierleone da Spoleto* 97

En la tercera parte del *Opus*, cuando Torrella pregunta si “la buena fortuna es una cualidad causada por las fuerzas de los cuerpos superiores” en el cuerpo humano, presenta un primer *exemplum* sacado de la obra de este autor que cuenta la historia del cobarde rey Melianus de Nicomedia, que cobró valor gracias a una espada hecha bajo cierta constelación. En el *Dotzè del crestià* este pasaje aparece en el capítulo 144 “com forteus filosof guanya grans diners per saber alts experiments e amagats en natura”, donde Eiximenis remite a la historia griega para exponer experiencias que revelan secretos de la natura en medicina, en astrología y en filosofía. La historia de Melianus es el primer *exemplum*. Añade Eiximenis que la espada tallaba el hierro como si fuera una calabaza. Así Melianus volvió a ser un príncipe potente. A continuación, Torrella menciona una segunda historia tomada de Eiximenis. Era el rey Larus de Frigia hombre de poca inteligencia e incapaz de dar un buen consejo. Para él se hizo un anillo de oro puro en el que se había encerrado un diamante en el momento que Saturno estaba en conjunción con Júpiter en el signo de Aries. Desde entonces, el rey llevó el anillo y se volvió un hombre inteligente y de buen consejo (Torrella 67; Eiximenis i.ii<sup>r</sup>). Estos *exempla* contienen elementos de magia astral, pero de un modo muy general que los aproxima a dos ejemplos presentados desde el siglo XII en un contexto muy lejano al de la magia: la historia de Moisés y del anillo del olvido, y la de Virgilio y el talismán para ahuyentar las moscas de Nápoles (Weill-Parot, “Contriving Classical References” 167-74). La primera viene indirectamente del historiador romano Flavius Josephus, quien en el segundo libro de las *Antiquitates iudaicae* (Josèphe 238-53, 1.2: 110-13) había contado que Moisés, al mando del ejército de Egipto para tomar Saba, la ciudad real de Etiopía, había prometido matrimonio a Tharbis, la hija del rey. Obtenida la victoria gracias a la traición de la princesa, Moisés regresó a Egipto. A este relato Petrus Comestor añadió en el capítulo 6 del Éxodo de su *Historia scholastica* (f. 38<sup>v</sup>) que Moisés se vio obligado a respetar su juramento. Elaboró entonces astrológicamente dos anillos, uno para la memoria y uno para el olvido, guardando para sí el primero y entregando el otro a su mujer. De este modo, Moisés pudo regresar a Egipto dejando a Tharbis, que le había olvidado. El segundo ejemplo se encuentra en los *Otia imperialia* de Gervase of Tilbury (1210), en el capítulo 10 de la *tertia decisio*, que completa una historia ya contada por

y n.20). Perrone Compagni finalmente lo identificó como Francesc Eiximenis (“Le immagini” 21 n.12). Se puede añadir que la alusión a *Lo crestià* (“De homine christiano”) no deja ninguna duda.

otras fuentes del siglo XII: Virgilio había hecho *arte mathematica* moscas de bronce para ahuyentar las moscas de Nápoles (576). Por consiguiente, el hecho de que Eiximenis emplee tales relatos de *mirabilia* no tiene nada que ver con la pretendida raíz autóctona de la magia astral ibérica.

El segundo autor peninsular citado por Torrella es Bernardo Basín (39, 156). Doctor de la universidad de París, había nacido en Zaragoza en 1445, donde fue canónigo de la catedral. Su *Tractatus exquisitissimus de magicis artibus*, publicado en París en 1483, pertenece al ambiente universitario (“Basin”).<sup>14</sup> Este tratado está escrito contra las artes mágicas, incluso las imágenes mágicas. Su condena de estas imágenes no tiene nada de original ni de específicamente hispánica: se trata de una paráfrasis de la *Summa contra Gentiles* (liber III cap.105), de la *Summa theologiae* (IIa IIae quaest. 96 art. 2) y del *De occultis operationibus naturae* de Tomás de Aquino.

El tercer autor hispánico del siglo XV es Felip de Soldevila. Torrella escribe sobre éste hacia el fin de su tratado:

[Habla el rey Fernando:] - Luego, ¿qué podemos concluir sobre estas imágenes? En efecto, llegó a oídos de mi Serenidad la noticia de que el maestro Felip de Soldevila, doctor en artes y medicina, eminente y muy famoso en nuestro tiempo, había seguido la opinión de los astrólogos y de Alberto, y que había tenido una discusión excelente con muy literatos teólogos, que se opusieron a él, diciendo que la opinión del Santo Doctor era más verdadera y más lejana de todos los géneros de superstición y de sospecha.

[Habla Torrella:] - Esto es cierto, Príncipe invicto, llegó a nuestros oídos que el dicho Felip publicó cierta obra muy excelente y más sutil y dos veces más grande que la nuestra presentada aquí; pero en el reino de Valencia no se encuentra y no pudimos entender quién la tiene consigo. Y aunque no sea costumbre de un médico alabar a otro médico, como en la diferencia primera lo escribió el “Consiliator” [Pietro d’Abano, *Conciliator differentiarum philosophorum et precipue medicorum*, differentia 1], sin embargo, porque el estudio de los filósofos tiene que ser alejado de toda pasión y de toda cólera, como Aristóteles escribió en el libro primero del *De caelo* [I, 9, 279a], y el Comentador allí mismo en el capítulo CI [Averroes,

<sup>14</sup> Véase también Thorndike, que señala que este autor estaba vivo en 1492 (4: 488-93).

*Commentarii in libros de coelo*, I, 101], nos conviene seguir alabando al reverendo maestro Felip, digno de veneración en cada siglo. Fue solamente para mostrar quiénes fueron los hombres más famosos que escribieron sobre esta cuestión de las imágenes la razón por la cual escribimos este libro y decidimos convocar a la mayor parte de los teólogos y de los que son bien peritos en astrología, que dieron sus conclusiones sobre esta cuestión, pues son defensores de la santa fe cristiana, en la cual nosotros esperamos vivir y morir y con la cual creemos llegar hasta el fin último.<sup>15</sup>

Este Felip de Soldevila aparece nombrado en el *De medicina claris scriptoribus* de Symphorien Champier publicado en Lyon en 1506. Allí es calificado de “muy famoso médico catalán” que escribió varios comentarios médicos, pero también un *De astronomica veritate*.<sup>16</sup> Se sabe que fue lector en filosofía natural hasta 1466, cuando fue promovido a la primera cátedra de medicina de la Facultad de medicina en la Universidad de Lérida. Fue también médico del capítulo catedralicio de esta ciudad y del rey Juan II de Aragón. Murió en 1490.<sup>17</sup> Esta misteriosa obra sería, junto al *Opus* de Torrella, el único testimonio de

<sup>15</sup> Auribus namque Serenitatis mee intonuit magistrum Philipum de Soldevila, artium et medicinae doctorem, tempore nostro summum famosissimumque, sententiam astrologorum et Alberti secutum fuisse, et vnam excellentissimam disceptationem cum litteratissimis theologis habuisse, qui contenderunt cum eo, asserentes opinionem Doctoris Sancti esse veriore et ab omni genere superstitionis atque suspitionis remotam. Certe, Invictissime Princeps, ad aures nostras peruenit praefatum Philipum quoddam opus excellentissimum ac subtilius et in duplo maius isto nostro edidisse, quod tamen apud regnum Valentinum minime habetur neque potuimus intelligere quis habeat ipsum. Et quamquam medico alienum sit alium laudare, vt differentia prima scripsit Consiliator, tamen, quia studium philosophorum ab omni passione atque ira se motum esse debet, vt Aristotiles scripsit primo Caeli, et Comentator ibidem capitulo CI, oportuit nos laudibus prosequi reuerendum magistrum Philipum omni saeculo veneratione dignum. Dumtaxat autem ad ostendendum qui fuerunt celeberrimi viri de hac materia imaginum scribentes, moti sumus ad hunc libellum componendum, et maiori parti theologorum et bene in astrologia peritorum hanc materiam diffinientium adherere decreuimus, quum sancte fidei christiane defensores sint, in qua viuere moriturosque nos speramus eaque mediante vltimum finem attingere credimus (178-79).

<sup>16</sup> Según Symphorien Champier, Felip de Soldevila sería autor además de *In Tegni Galeni* y *De spiritu gignitivo* (fol. 38). Otras bibliografías (Conrad Gesner, Pascal Lecoq, Valère André de Dresschel, Nicolás Antonio, Picatoste) mencionan a este autor; pero dependen todas directa o indirectamente de Champier (Weill-Parot, *Les “images astrologiques”* 786-87 n.96). Otra mención de unas *Regles per a metges novells* fue descubierta por Lluís Cifuentes, “Textes científiques en catalan (xiiè-xve siècle)” 115.

<sup>17</sup> Estos datos biográficos sobre Felip de Soldevila vienen de José Lladonosa i Pujol 101 (Doy las gracias a Lluís Cifuentes i Comamala por estos datos).

un debate sobre las “imágenes astrológicas” en tierra ibérica en el siglo XV. El mismo Torrella no parece convencido ni de la existencia ni de la importancia de esta obra. Por el contrario, la ironía que se trasluce de sus palabras parece atribuir las alabanzas a la envidia de sus enemigos.

Mención especial merece un cierto Andrés de Córdoba (Andrea Cordubensis). Nos dice Torrella que este maestro escribió con éxito un *consilium* destinado al “papa Gregorio” prescribiendo la utilización del sello del León contra sus dolores de riñones. (22). En realidad el texto que menciona Torrella es idéntico a un texto hermético que he llamado “*Lion I*” (Weill-Parot, *Les “images astrologiques”* 477-80) y que inspiró a Arnaldo de Villanova, cuando introdujo por primera vez el sello del León en la medicina universitaria. Si bien se encuentra en varios manuscritos con atribución a Hermes (a veces acompañado del nombre de Arnaldo de Villanova), en uno del siglo XIII, conservado hoy en la Biblioteca Laurenziana de Florencia (San Marco 194, f. 17), está atribuido a un tal Andrés de España (Andreas Spanus). Ciertamente se tiene que considerar que estos dos Andrés son la misma persona y, como consecuencia, Andrés de Córdoba no es contemporáneo de Torrella. Sin embargo, la hispanidad de aquella letra para la cura del “papa Gregorio” con el sello del León está otra vez puesta de relieve en un manuscrito más tardío, de los siglos XIV y XV (Viena, Österreichische Nationalbibliothek 5311, f. 41v), donde lleva otra atribución, ya que se le atribuye a Juan de Sevilla, el famoso traductor de textos árabes del siglo XII. Debido a la fecha de este manuscrito y también porque un nombre famoso es más fácilmente apócrifo, la vinculación de esta letra al “papa Gregorio” (que, de todos modos, no es más que una reformulación bajo forma epistolar de un texto hermético, como ya se ha indicado) con el desconocido Andrés de Córdoba me parece más probable (Weill-Parot, “Astrologie, médecine”).

En consecuencia, ni las menciones de testigos ni las de autores ibéricos en el *Opus* corrigen la imagen presentada por el propio Torrella al empezar el tratado de la Península en el Cuatrocientos donde habría desaparecido la reflexión sobre las “imágenes astrológicas” o la práctica de la magia astral. Ahora bien, es preciso averiguar si tal pérdida está confirmada por otras fuentes.

### ¿Pauper Hispania?

El elemento más hispánico de la magia culta se encuentra en la magia astral traducida del árabe en el siglo XII y principios del XIII a manos

de traductores como Gerardo de Cremona y, a partir de mediados del siglo XIII, en la corte alfonsí.

Los opúsculos de magia astral hermética traducidos en la primera oleada conocieron una difusión europea. A mediados del XIII el anónimo autor del *Speculum astronomiae* los condena todos con dos excepciones: el *De imaginibus* de Thebit y el *Opus imaginum* del Pseudo-Tolomeo. Esta condena puede explicar la casi-desaparición en los manuscritos anteriores al siglo XV de estos textos, con la excepción de los dos salvados (Weill-Parot, *Les "images astrologiques"* 27-90).

La corte alfonsina produjo dos importantes traducciones, el *Picatrix* (traducción del *Ghâyat al-Hakîm*) y el *Liber Razielis*, así como dos compilaciones originales, el *Libro de las formas e ymagenes* y el manuscrito Reginensis 1283A de la Biblioteca Vaticana que Alfonso d'Agostino llama *Astromagia*. Se trata, pues, de tres obras de magia astral árabe o de inspiración mayormente árabe (*Picatrix*, *Libro de las formas*, *Astromagia*) y una de magia judía (*Raziel*).<sup>18</sup> El momento alfonsino lleva la huella de la hispanidad más que ningún otro, pues *Astromagia* y el *Libro de las formas* fueron compilados en castellano y el *Picatrix* fue traducido al castellano y al latín. No obstante, estos tres textos de magia astral no tuvieron una gran difusión en la Edad Media. De hecho, no se conocen copias medievales, aunque se sabe hoy que *Astromagia* y el *Libro de las formas* fueron enviados a Francia a la biblioteca del rey Carlos V para ser traducidos al francés (García Avilés, "Two Astrological Manuscripts of Alfonso X").

El *Picatrix* aparece por primera vez citado por un autor, si bien de modo escondido, en la segunda mitad del siglo XV en Italia en el *De vita coelitus comparanda* (1489) de Marsilio Ficino (Perrone Compagni, "La magia cerimoniale del 'Picatrix' nel Rinascimento").<sup>19</sup> Por otra parte, los manuscritos conservados son todos posteriores a la segunda mitad del siglo XV,<sup>20</sup> con la única excepción de un fragmento del siglo XIV conservado en un manuscrito de la Biblioteca Ambrosiana de Milán

<sup>18</sup> Sobre ellos, véase la edición de d'Agostino de *Astromagia*; Alejandro García Avilés, "Alfonso X y el *Liber Razielis*: imágenes de la magia astral judía en el scriptorium alfonsí" 21-39; Boudet, *Entre science et nigromance. Astrologie, divination et magie dans l'Occident médiéval (XIIe-XVe siècle)* 187-98.

<sup>19</sup> En "Powers or Demons? Decanic Images in the Cracow *Picatrix*", Benedek Láng señala que en un manuscrito escrito por un estudiante de Cracow en 1488 se cita el *Picatrix* (hoy Dresden, Sächsische Landesbibliothek N. 100, f. 173v).

<sup>20</sup> El manuscrito Kraków, Biblioteka Jagiellonska 793 es el primero que contiene la versión completa del *Picatrix* (Láng, "Powers or Demons?"; "The Kraków Readers of Hermes").

(ms. M 28 Sup.), *De mansionibus secundum Picadrim*, que descubrió Alfonso d'Agostino ("Frammento ambrosiano del 'Picatrix'"). Además, David Pingree encontró una referencia a un modelo del 1386 en un manuscrito de Hamburgo del siglo XVIII (*Picatrix: The Latin Version of the Ghâyat Al-Hakîm* xvi-xxiii y li-liii), pero en realidad este fragmento ambrosiano corresponde a una simplificación de *Picatrix*, I, 4.<sup>21</sup>

Julio Samsó presentó la hipótesis de un posible conocimiento del *Picatrix* por Anselmo Turmeda (c. 1354-c. 1424). En sus *Cobles de la divisió del regne de Mallorques*, Turmeda describe un "encantamiento" que explica por qué los habitantes de Mallorca están divididos por la discordia. El acontecimiento –un rey musulmán que pide a un mago que haga un talismán para dividir a los mallorquines para que no puedan unirse contra él– sería una reminiscencia de una famosa sección del *De imaginibus* de Thebit (la imagen de Falix/Salix para la destrucción de una ciudad), pero el contenido del procedimiento talismánico descrito podría, según Samsó, estar sacado de *Picatrix* I, 5 (Samsó, "Turmediana" 57-61; "Dos notas sobre la astrología medieval," 215-19). Samsó mismo avanzaba esta hipótesis con mucha cautela y, de hecho, no parece muy segura, ya que los procesos descritos podrían también hallarse en otras fuentes mágicas.

La única excepción notable es Enrique de Villena, quien "parece ser el último usufructador español de la labor mágica de la corte alfonsí" (Cátedra 54) o quizás, de modo más exacto, parece ser uno de los primeros testigos de aquella tradición. Se sabe que tuvo conocimiento de otros libros de magia como el *Libro de los agujeros*, compilado en la corte alfonsí, y el *Liber Razielis*, el único libro mágico alfonsí que tuvo quizás una pequeña difusión medieval. Tras los libros mencionados directa o indirectamente por Villena aparece en su exposición del salmo "Quoniam videbo" la mención del *Libro de la agricultura caldea*, un tratado de agricultura y magia atribuido a Ibn Wahsiyah y mencionado tanto en el *Picatrix* como en el *Lapidario* alfonsino y en la *Guía de los perplejos* de Maimónides.<sup>22</sup>

<sup>21</sup> Para una recapitulación bibliográfica, véanse la introducción de d'Agostino a su edición de *Astromagia* (28-29) y Martin Plessner 312-24.

<sup>22</sup> Según Cátedra, "entra Villena en una defensa y justificación de la magia talismánica, que tiene su base en las virtudes de los planetas que Dios insufló desde la creación y que gracias a las *imágenes* o talismanes, que son un medio, es posible recuperarlas en este mundo sublunar. Es más que probable que refiriéndose a las figuras estelares, constelaciones, y a la adecuación entre éstas y las cosas del mundo sublunar, recuerde específicamente el *Picatrix* y tenga en cuenta también el *Lapidario* alfonsí" (60). Sin embargo, las líneas que Villena dedica a tales imágenes no me parecen tener ninguna relación con el *Picatrix*. Se trata, en cambio, de una



Hay que notar que en la obra de Torrella no se encuentra ningún pasaje que proceda del *Picatrix*. Una lista de mansiones lunares se acerca mucho a la del *Picatrix* (Torrella 86-88),<sup>23</sup> pero esto no parece ser índice suficiente para hacer del *Picatrix* la fuente de la enumeración presentada por Torrella.

Si la tradición alfonsina no parece ser prevalente en los autores que hablan de magia astral en los siglos XIV y XV, es cierto, sin embargo, que la utilización del sello astrológico para sanar no era una práctica inédita en España. Así lo muestran los ejemplos de Estéfano y de Gonzalo de Vivero. El médico Estéfano (fl. 1346-1380), en su régimen *De la visitacion e consiliacion de los medicos*, escrito en castellano, da el consejo de utilizar el sello de la Libra, impreso en un vaso de oro en un momento astrológico, contra los dolores del estómago (Beaujouan, “Manuscrits médicaux du Moyen Âge conservés en Espagne” 180 y “La science en Espagne” 22-23; García Ballester 297-301). Estéfano remite a una fuente que se podría considerar “hispanica”. Se trata de un *Spiramentis Sperimentorum tractado de ssegillos* atribuido a Arnaldo de Villanova, que es el *Liber formarum* o “*De duodecim imaginibus Hermetis*” (Weill-Parot, *Les “images astrologiques”*, 538-42). Este opúsculo hermético viene muy frecuentemente asociado en los manuscritos al nombre de Arnaldo (y no tiene nada que ver con el *De sigillis*). Esta asociación se explica por el hecho de que el “*De duodecim imaginibus Hermetis*” está interpolado muchas veces con el texto “*Lion I*” del cual he hablado.<sup>24</sup> En cuanto a Gonzalo de Vivero, arzobispo de Salamanca, una nota en el manuscrito h 490 que se halla en la Bibliothèque Inter-universitaire de Médecine de Montpellier nos cuenta su curación el 31 de agosto de 1478, gracias a un anillo de oro que llevaba la imagen de Tauro peleándose con Aries (fol. 101v; Delmas 448 n.44).<sup>25</sup>

justificación naturalista original del poder de las “imágenes astrológicas” refiriéndose a una comparación con la cera. El pasaje había sido señalado por Beaujouan, “La science en Espagne” 24-25. Sobre la *agricultura caldea* o *nabatea*, véase Toufic Fahd. En cuanto al caso muy particular de Pelagius de Mallorca, nacido en Génova, véase Julien Véronèse.

<sup>23</sup> Los pasajes del *Picatrix* son I. iv. 1-30 y IV. ix. 9-57 (8-14 y 228-34).

<sup>24</sup> Así, a pesar del gran respeto que le profeso, Graziella Federici Vescovini se equivocó sobre la significación de lo que escribí en mi libro sobre este asunto (*Les “images astrologiques”* 477-97) y luego en mi artículo “Astrologie, médecine et art talismanique”, que no menciona. En estos dos estudios he identificado no uno, sino dos textos diferentes: el *De sigillis* y el *Liber formarum* o “*De duodecim imaginibus Hermetis*”. Cuando hablo de texto hermético, me refiero al segundo y no al primero. Por ello, Federici Vescovini me atribuye una tesis que no es mía.

<sup>25</sup> También se lee en el manuscrito la fecha en que murió el arzobispo, el 28 de enero de 1480.

Se puede añadir un tercer ejemplo peninsular, descubierto por Alejandro García Avilés (“Arte y astrología en Salamanca a finales del siglo XV” 57 n.90). Este caso de un sello apotropaico lo constituye el del rey Juan I de Aragón, que mandó que le fueran construidos unos anillos con los que protegerse de ciertos hechizos, puesto que dice: “nos sem certs que per art de astrologia aytals anells se podem fer” (Archivo de la Corona de Aragón, Reg. 1873, f. 72).

## Fuentes y testimonios italianos

Torrella se refiere a dos acontecimientos completamente italianos sobre las “imágenes astrológicas”. Cuenta que Giovanni Sermoneta, “muy grande médico y filósofo”, activo en la primera mitad del siglo XV, fue curado con el sello del León de dolores muy fuertes de riñones y del colon (17). La historia la oyó Torrella del hijo del propio Giovanni, Alessandro Sermoneta, que era maestro de medicina bastante conocido de la segunda mitad del siglo. El hermano de Jerónimo Torrella, Gaspar, fue su alumno en Siena y en Pisa, y probablemente también lo fue Jerónimo.<sup>26</sup>

Otro médico curado en Italia, según escribe Torrella, fue el famoso Giovanni Marliani. Este maestro de artes y medicina en las ciudades de Pavía y de Milán fue también médico en la corte de los Sforza hacia 1472 (“Marliani, Giovanni”; Clagett). De lo que había aprendido de “un cierto médico veneciano”, Torrella cuenta que Marliani fue librado de su temor a las tempestades gracias al sello del León (17). Pero el mismo acontecimiento aparece mencionado en el capítulo 18 *De vita III (De vita coelitus comparanda)* de Marsilio Ficino (336), que asegura haberlo oído del “famoso médico” Mengo, es decir Mengo Bianchelli de Faenza (c. 1440-1520). Es posible que Ficino sea la fuente de Torrella y, en este caso, no se entiende por qué a Mengo, que nació y vivió en Faenza, se le llamaría “veneciano”.<sup>27</sup>

Torrella menciona asimismo que, cuando estaba en Bolonia, el médico Girolamo Manfredi le entregó un opúsculo hermético sobre los sellos astrológicos. Manfredi es un famoso maestro en artes y

<sup>26</sup> Lodovico Zdekauer 91; Perrone Compagni, “Le immagini” 19 n.5; Per-Gunnar Ottosson 6; Tiziana Pesenti 196-201 (según Ottosson, Alessandro Sermoneta murió en 1486; según Pesenti, en 1492); Verde, IV/1: 171 y sig., y 378-79.

<sup>27</sup> Sobre Mengo Bianchelli, véase Mario Emilio Cosenza 1: 612; Marsilio Ficino, *Sulla vita*, 255 n.12; Perrone Compagni, “Le immagini” 25 n.24.

medicina en Boloña (1456-1493), autor de numerosas predicciones astrológicas, de las cuales la última conservada lleva la fecha de 1493 (Thorndike 4: 459-61; Stillwell 139). Torrella le elogia por ser “el más notable astrólogo de este tiempo” (179). En cambio, Giovanni Pico della Mirandola, en un testimonio bien conocido de su lucha contra los astrólogos, se burla de él en el capítulo 9 del segundo libro de sus *Disputationes adversus astrologiam divinatricem* (1: 164). Al fin del *Opus praeclarum* Torrella presenta el tratado hermético de Manfredi, una versión muy particular del “*De duodecim imaginibus Hermetis*” que presenta sellos zodiacales para cada uno de los miembros del cuerpo sin ningún elemento “destinativo”, es decir sin ningún ritual u otro signo “destinado” a una inteligencia superior o demonio (179-82).

Torrella menciona también las opiniones que pudo oír de dos contemporáneos italianos: Philipus Siculus y Pier Leoni da Spoleto. El primero es el famoso dominico Filippo Barbieri (1426-1487), maestro de teología que había predicado en lugares donde Torrella podía haberlo conocido como Florencia o Nápoles y tenía vínculos bastante estrechos con los reyes españoles.<sup>28</sup> Torrella afirma que Barbieri defendía una posición “albertista” sobre las “imágenes astrológicas” (86; 165). En realidad, se sabe que a Barbieri se le conocía por sus opciones teológicas tomistas, pero aquí, en la obra de Torrella el término “albertista”, según se ha indicado, no tiene un significado general, sino que simplemente indica que es partidario de las “imágenes astrológicas”.

Varias veces Torrella alude a su maestro Pier Leoni (17, 65, 66, 81, 135). Este famoso maestro de medicina en Pisa (1475-1487) y en Padua (1490-1491) fue también un gran erudito y filósofo que dio interpretaciones de Aristóteles, Platón y Plotino. Fue maestro de Marsilio Ficino, con el que tuvo correspondencia. Murió en 1492 en circunstancias poco claras después de fracasar en su cura de la enfermedad fatal de Lorenzo da Medici (Pesenti 127-30; Rotzoll, *Pierleone da Spoleto*). Rotzoll piensa que Torrella utiliza el nombre de su maestro para introducir aquellos pasajes sacados del *De vita coelitus comparanda* de Marsilio Ficino (*Pierleone da Spoleto* 45-52 y 91-108). Pier Leoni, según Torrella, admitía que con las “imágenes astrológicas” se podía entregar la buena fortuna (Weill-Parot, “Causalité astrale et ‘science des images’ au Moyen Âge” 235-39). En un códex del Vaticano que perteneció a Pier Leoni encontré la prueba de su interés por las

<sup>28</sup> Sobre Filippo Barbieri, véanse los estudios de Jacques Quéatif y Jacques Echarde 873-74; la entrada “Barbieri, Filippo” en el *Dizionario Biografico degli Italiani* 217-21.

“imágenes astrológicas”: en el margen, una manícula de tamaño sorprendente señala un pasaje del *De mineralibus* de Alberto Magno donde se trata de este asunto.<sup>29</sup>

A los nombres de estos contemporáneos Torrella añade en su *Opus* dos referencias a un debate sobre las “imágenes astrológicas” que tuvo lugar en Siena con un teólogo o quizás dos.<sup>30</sup> A los dieciocho años, Torrella tuvo en Siena una discusión, quizás una *disputatio*, con un “teólogo bastante docto” (*non mediocriter litterato*) sobre el papel de la imaginación en la eficiencia de la imagen del León. Llegaron a la conclusión que el poder curativo era resultado de las partes del oro fundido en una hora determinada y que la figura no era necesaria en este proceso (172). Torrella tuvo una segunda discusión en Siena con otro teólogo (quizás el mismo) para saber si la inscripción de los nombres de los planetas y los de los ángeles que los gobiernan sobre las imágenes hace el influjo astral más eficaz (74).

Además de estas cuatro opiniones oídas directamente por Torrella, su obra lleva la huella de dos obras de autores italianos cuatrocentistas. El primero es Ugo de Siena, es decir Ugo Benzi (1376-1439), maestro de medicina de gran fama, que enseñó en diversas universidades de Italia, mencionado por Torrella como autoridad a favor de las “imágenes astrológicas” (9). En realidad en este pasaje del comentario al *Tegni* de Galeno, el poder de estas imágenes va nombrado sólo como argumento en una demostración sobre el poder de la imaginación (Ugo Senensis, *Expositio super libros Tegni Galeni* 70<sup>r</sup>).<sup>31</sup>

El otro autor italiano del siglo XV utilizado por Torrella no está nombrado. Perrone Compagni descubrió que Marsilio Ficino es una fuente de la obra del médico valenciano (“Le immagini”). Por lo menos once pasajes están sacados del tercer libro del *De vita* –titulado *De vita coelitus comparanda*– y sería posible que otro pasaje haya sido inspirado por una carta de Ficino (Rotzoll “Osservazioni” 224 n.21).<sup>32</sup> Las razones

<sup>29</sup> La manícula está en ms Vaticano, Biblioteca Apostolica vaticana, Vat. lat. 11612, f. 121. (Se sabe desde el artículo de Jean Ruyschaert que éste era uno de los manuscritos de la biblioteca de Pier Leoni). El pasaje señalado está en Albertus Magnus, *De mineralibus*, Liber II. tractatus III cap. 3; véase Weill-Parot, *Les “images astrologiques”* 734-39 y 904.

<sup>30</sup> Aunque el *Opus praeclarum* menciona otros debates con universitarios italianos, éstos son sobre asuntos astrológicos diferentes.

<sup>31</sup> Sobre este famoso médico, Dean Putnam Lockwood; Ottosson 58-59; Pesenti, 53-58. Sobre este pasaje sobre la imaginación y las imágenes astrológicas: Weill-Parot, *Les “images astrologiques”* 546-50.

<sup>32</sup> Para las identificaciones concretas, véanse Perrone Compagni “Le immagini”; Rotzoll “Osservazioni”; Weill-Parot, *Les “images astrologiques”* 787-89.

de esta ocultación de la fuente pueden ser diversas. Es posible que una obra como la de Ficino, que apenas había logrado salvarse de la censura teológica, pudiera parecer peligrosa en la España de los Reyes Católicos, mucho menos abierta que la Florencia medicea. Puede ser también que Torrella quiera presentar su obra como la única sobre este asunto, lo cual es la razón de su existencia (recuérdese su ironía sobre el libro de Felip de Soldevila). Pero quizás sólo se trate de la frecuente costumbre de no referirse a una obra escrita por un coetáneo vivo.<sup>33</sup>

La presencia de Ficino en la obra de Torrella, aun estando escondida, tiene un importante significado histórico, ya que la influencia de Ficino en España no se conoce bien todavía. Recientemente Valery Rees mencionaba a este respecto que “of other Europeans lands –Spain, Portugal, Norway, Sweden and Denmark– there is less to say, though perhaps the tale is simply not yet told.” (73). Para Miquel Battlori “la ausencia de una decidida fractura con la tradición medieval determinó que en España no hubiese una escuela platónica semejante a la de Ficino en Italia y paralela a aquella otra serie de comentaristas del Estagirita a la que acabamos de aludir” (*Humanismo y Renacimiento* 34-35). Paul Oskar Kristeller había notado que Ficino aludía a una copia manuscrita de sus cartas enviada a España, pero sin nombre de destinatario (“La diffusione europea del platonismo fiorentino” 26 y n. 11). Se puede suponer una difusión de las ediciones de las obras de Ficino, si bien ninguna de ellas fue impresa en España.<sup>34</sup> Kristeller menciona una traducción al castellano del *Pimander* de Hermes, hecha en el siglo XV en Roma por Diego Guillén, que se halla hoy en el manuscrito b IV 29 del Escorial (“La diffusione” 26-27 y 28 n.27; *Studies in Renaissance Thought and Letters* 173-74). Si se recuerda que el *De vita* fue impreso en Italia en 1489, se puede decir que Torrella fue uno de los primeros, si no el primero, en introducir elementos de una obra ficiniana en España. Por otra parte, se puede añadir, como tempranamente notó Perrone Compagni, que Torrella no halla en la obra de Ficino los elementos específicamente neoplatónicos (“Le immagini” 35). Así, tras las posibles explicaciones del poder de las “imágenes astrológicas” presentadas por Ficino, el médico valenciano

<sup>33</sup> Torrella cita dos obras recientes como blanco de dos otras obras que quiere escribir: las *Disputationes adversus astrologiam divinatricem* (pero el autor estaba muerto) y el *Pronosticon super Antichristi adventus iudeorumque Messia* de Juan de Lubeck. A finales del siglo XIV un compilador como Pierre d’Ailly, en su *De falsis prophetis*, copiaba pasajes enteros de la obra de Nicolás Oresme sin mencionar su nombre.

<sup>34</sup> Alessandra Tarabochia Canavero indica que tampoco se hicieron traducciones a ninguna otra lengua peninsular en este periodo (697-717).

escoge la más neo-aristotélica, la virtud ganada por la materia trabajada físicamente por los golpes del obrero y el calor.<sup>35</sup>

En conclusión, la obra de Jerónimo Torrella evidencia una situación paradójica. La tierra en la cual se había producido la transmisión de la magia astral talismánica de origen árabe parece desposeída a finales del siglo XV. Joan Escrivà le pide a un médico enterado de aquel *revival* astro-talismánico italiano que informe al rey de estas prácticas. Sin embargo, el punto de vista de Torrella no es objetivo: ha regresado recientemente a Valencia y probablemente está procurando mostrarse útil para volver a ser médico del rey Fernando. Por otra parte, su conocimiento de lo que existe en España es necesariamente muy impreciso.<sup>36</sup> Sin embargo, la nueva importancia de la magia astral talismánica está vinculada en el siglo XV a las corrientes renacentistas italianas y a aquella “liberación de la palabra mágica” de la cual he hablado ya y que consiste en el desarrollo de una literatura mágica audaz en la que autores por primera vez firman sus obras con su propio nombre (*Les “images astrologiques”* 591 y siguientes). Por eso, parece que la pobreza relativa de España que, según transmite Torrella, siente Joan Escrivà es nueva evidencia del retraso de la España de los Reyes Católicos respecto al espíritu renacentista del *Quattrocento*.

<sup>35</sup> Traté de recapitular las diferentes teorías explicativas de las “imágenes astrológicas” en “Pénombre ficinienne: le renouveau de la théorie de la magie talismanique et ses ambiguïtés”.

<sup>36</sup> Sobre el contexto general de la ciencia en Cataluña véase Cifuentes i Comamala, *La ciencia en català*.

### Obras citadas

- Albertus Magnus. *De mineralibus lib V. Opera omnia*. Ed. Petrus Jammy. Lyon: L. Prost, 1651.
- d’Agostino, Alfonso, ed. *Astromagia (Ms. Reg. lat. 1283<sup>a</sup>)*. Nápoles: Liguori, 1992.
- . “Frammento ambrosiano del ‘Picatrix’”. *Studi medievali* 3<sup>a</sup> ser. 20 (1979): 255-60.
- Arrizabalaga, Jon. “Medicina universitaria y *morbus gallicus* en la Italia de finales del siglo XV: El arquiatra pontificio Gaspar Torrella (c. 1452- c. 1520)”. *Asclepio* 40 (1988): 3-38.
- “Barbieri, Filippo”. *Dizionario Biografico degli Italiani*. 68 vols. Roma: Istituto della Enciclopedia italiana, 1960-73. 6: 217-21.

- “Basin (Bernardo)”. *Dictionnaire d'histoire et de géographie ecclésiastiques*. VI (1932): col. 1244-45.
- Batllori, Miquel. “Escrivà de Romaní, Joan”. *Gran Enciclopedia Catalana*. 24 vols. 6<sup>a</sup> reimpr. (actualizada). Barcelona: Edicions 62, 1998. 10: 146.
- . *Humanismo y Renacimiento: Estudios hispano-europeos*. Barcelona: Ed. Ariel, 1987.
- Beaujouan, Guy. “La Science en Espagne aux XIV<sup>e</sup> et XV<sup>e</sup> siècles”. Conf. Palais de la Découverte, Paris. 4 Feb. 1967. 24-25. Rpt. in *Science médiévale d'Espagne et d'alentour*. Aldershot: Variorum, 1992. Artículo 1.
- . “Manuscrits médicaux du Moyen Âge conservés en Espagne”. *Mélanges de la Casa de Velazquez* 8 (1972): 161-221. Rpt. in *Science médiévale d'Espagne et d'alentour*. Aldershot: Variorum, 1992. Artículo 5.
- Birkenmajer, Louis-Antoine. “De diebus naturalibus earumque equationibus. Ouvrage de Barthélémy Gerp de Valentia, astronome du XV<sup>e</sup> siècle”. *Bulletin International de l'Académie des Sciences de Cracovie, Classe des Sciences Mathématiques et Naturelles, série A (Sciences Mathématiques)* (1912): 339-79.
- Boudet, Jean-Patrice. *Entre science et nigromance. Astrologie, divination et magie dans l'Occident médiéval (XII<sup>e</sup>-XV<sup>e</sup> siècle)*. Paris: Publications de la Sorbonne, 2006.
- . *Le recueil des plus célèbres astrologues de Simon de Phares*. 2 vols. Paris: Honoré Champion, 1997-1999.
- Cátedra, Pedro M. *Exégesis, ciencia, literatura. Exposición del salmo “Quoniam videbo” de Enrique de Villena*. Madrid: El Crotalón, 1985.
- Champier, Symphorien. *De medicinis claris scriptoribus*. [Lyon]: [Janot de Camps], [ca. 1506].
- Cifuentes i Comamala, Lluís. *La ciencia en català al 'Edat Mitjana i el Renaixement*. Barcelona: Publicacions de la U de Barcelona, 2002.
- . “Textes scientifiques en catalan (XIII<sup>e</sup>-XVI<sup>e</sup> siècles) dans les bibliothèques de France”. *Médiévales* 52 (2007): 89-118.
- Clagett, Marshall. *Giovanni Marliani and Late Medieval Physics*. New York: Columbia UP, 1941.
- Copenhaver, Brian P. “Scholastic Philosophy and Renaissance Magic in the *De vita* of Marsilio Ficino”. *Renaissance Quarterly* 37 (1984): 523-54.
- Cosenza, Mario Emilio. *Biographical and Bibliographical Dictionary of the Italian Humanists and of the World of Classical Scholarship in Italy, 1300-1800*. 5 vols. Boston: G. K. Hall, 1968.

- Delmas, Bruno. "Médailles astrologiques et talismaniques dans le Midi de la France (XIII<sup>e</sup>-XVI<sup>e</sup> siècle)". *Actes du 96<sup>e</sup> congrès national des sociétés savantes (Toulouse, 1971)*. 2 vols. Paris: Bibliothèque nationale, 1976. 2: 437-54.
- Eiximenis, Francesc. *Dotzé del Crestià*. Valencia, 1484.
- Fahd, Toufic. "L'agriculture nabatéenne en Andalousie". C. Álvarez de Morales ed. *Ciencias de la naturaleza en al-Andalus. Textos y estudios. IV*. Granada: CSIC-Escuela de Estudios Árabes, 1996. 41-52. Rpt. in *L'agriculture nabatéenne traduite en arabe attribuée à ... Ibn Hahsiyya*. 3 vol. Damas: Institut français de Damas, 1993-1998. 3: 313-324.
- Federici Vescovini, Graziella. "I sigilli cosidetti arnaldiani". *Traditio* 60 (2005): 201-42.
- Ficino, Marsilio. *Three Books on Life*. Eds. and trans. Carol V. Kaske and John R. Clark. Binghamton, NY: Medieval and Renaissance Texts and Studies, Renaissance Society of America, 1989.
- . *Sulla vita*. Trad., int. y notas A. Tarabochia Canavero. Milano: Rusconi, 1995.
- Freedberg, David. *The Power of Images*. Chicago: U of Chicago P, 1989.
- García Avilés, Alejandro. "Arte y astrología en Salamanca a finales del siglo XV". *Anuario de Arte de la UAM* 6 (1994): 39-60.
- . "Two Astrological Manuscripts of Alfonso X". *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* 59 (1996): 14-23.
- . "Alfonso X y el *Liber Razielis*: imágenes de la magia astral judía en el scriptorium alfonsí". *Bulletin of Hispanic Studies* 74 (1997): 21-39.
- García Ballester, Luís. *La búsqueda de la salud: Sanadores y enfermos en la España medieval*. Barcelona: Península, 2001.
- Gervase of Tilbury. *Otia imperialia: Recreation for an emperor*. Eds. and trans. S. E. Banks and J. W. Binns. Oxford: Clarendon P, 2002.
- Giralt, Sebastià. "Medicina i astrologia en el corpus arnaldia". *Dynamis* 26 (2006): 15-38.
- Jacquart, Danielle. *Le milieu médical en France du XII<sup>e</sup> au XV<sup>e</sup> siècle: 2<sup>e</sup> Supplément au "Dictionnaire" d'Ernest Wickersheimer*. Genève: Droz, 1981.
- Josèphe, Flavius. *Les antiquités juives*. 3 vols. Ed. E. Nodet. Paris: Éd. du Cerf, 1992.
- Kristeller, Paul Oskar. *Studies in Renaissance Thought and Letters*. Roma: Ed. di storia e letteratura, 1969.



- . “La diffusione europea del platonismo fiorentino”. *Il pensiero italiano del Rinascimento e il tempo nostro. Atti del V Convegno internazionale del Centro di studi umanistici. Montepulciano, Palazzo Tarugi, 8-13 agosto 1968*. Ed. Giovannangiola Tarugi. Firenze: L. S. Olschki, 1970: 23-41.
- Láng, Benedek. “The Kraków Readers of Hermes”. *Hermetism from Late Antiquity to Humanism*. Eds. Paolo Lucentini, Ilaria Parri and Vittoria Perrone Compagni. Turnhout: Brepols, 2003. 577-600.
- . “Powers or Demons? Decanic Images in the Cracow *Picatrix*”. *Autour du Picatrix: Image et magie*. Eds. Anna Caiozzo, Jean-Patrice Boudet and Nicolas Weill-Parot. (en prensa)
- Leicht, Reimund. “Les versions hébraïques du chapitre II.12 du *Picatrix* latin et leur relation avec les traditions juives anciennes”. *Autour du Picatrix: Image et magie*. Eds. Anna Caiozzo, Jean-Patrice Boudet and Nicolas Weill-Parot. (en prensa)
- Lladonosa i Pujol, José. *L'Estudi general de Lleida del 1430 al 1524*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 1970.
- Lockwood, Dean Putnam. *Ugo Benzi, Medieval Philosopher and Physician 1376-1439*. Chicago: U of Chicago P, 1951.
- Lucentini, Paolo. “L'ermetismo magico nel XIII secolo”. *Sic itur ad astra. Studien zur Geschichte der Mathematik und Naturwissenschaften. Festschrift für den Arabisten Paul Kunitzsch zum 70. Geburtstag*. Eds. M. Folkerts y R. Lorch. Wiesbaden: Otto Harrassowitz, 2000. 409-50.
- “Marliani, Giovanni”. *Dictionary of Scientific Biography*. Ed. Charles Coulston Gillispie. New York: Scribner's, 1970-1981. 9: 132-134.
- “Mercader i Escolano, Lluís”. *Gran Enciclopedia Catalana*. 24 vols. 6<sup>a</sup> reimpr. (actualizada). Barcelona: Edicions 62, 1998. 15: 96.
- Ottosson, Per-Gunnar. *Scholastic Medicine and Philosophy: A Study of Commentaries of Galen's Tegni (ca. 1300-1450)*. Napoli: Bibliopolis, 1984.
- Paravicini Bagliani, Agostino *Le Speculum Astronomiae, une énigme? Enquête sur les manuscrits*. Florencia: SISMELE-Éd. del Galluzzo, 2001.
- Petrus Comestor. *Hystoria scolastica*. Augsburg, 1473.
- Parisi, Ivan. “L'ambasciatore Joan Escrivà de Romaní i Ram e il Libro delle Cartas Reales: Nuove fonti per lo studio delle relazioni tra la monarchia di Spagna e il regno di Napoli alla fine del'400”. *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona* 49 (2003-04): 189-224.

- Perrone Compagni, Vittoria. "La magia cerimoniale del 'Picatrix' nel Rinascimento": *Atti dell'Accademia di scienze morali e politiche di Napoli* 88 (1977): 279-330.
- . "Le immagini del medico Gerolamo Torrella". *Annali dell'Istituto di filosofia dell'Università di Firenze, Facoltà di Lettere e Filosofia* 1 (1979): 17-45.
- Pesenti, Tiziana. *Professori e promotori di medicina nello Studio di Padova dal 1405 al 1509: Repertorio bio-bibliografico*. Padova: LINT, 1984.
- Pico della Mirandola, Giovanni. *Disputationes adversus astrologiam divinatoricem*. Ed. Eugenio Garin. 2 vols. Florencia: Vallecchi, 1946-1952.
- Picatrix: The Latin Version of the Ghâyat Al-Hakîm*. Ed. David Pingree. Londres: The Warburg Institute, 1986.
- Plessner, Martin. "Die Stellung des Picatrix innerhalb der Spanischen Kultur". *IX<sup>e</sup> Congrès International d'Histoire des Sciences [Barcelone-Madrid, 1959]*. Barcelona, Paris: Asociación para la Historia de la Ciencia Española, Hermann & Cie, 1960. 312-24.
- Poullé, Emmanuel. *Les Instruments de la théorie des planètes selon Ptolémée: équations et horlogerie planétaire du XIII<sup>e</sup> au XVI<sup>e</sup> siècle*. 2 vols. Genève: H. Champion, 1980.
- Quétif, Jacques, y Jacques Echard. *Scriptum ordinis praedicatorum*. 2 vols. Paris, 1719-1721.
- Rees, Valery. "Ficino's Influence in Europe". *Friend to Mankind: Marsilio Ficino (1433-1499)*. Ed. M. Shepherd. London: Shepherd-Walwyn 1999. 64-75.
- "Roís de Corella". *Gran Enciclopedia Catalana*. 24 vols. 6<sup>a</sup> reimpr. (actualizada). Barcelona: Edicions 62, 1998. 19: 461-62.
- Rosseló i Verger, V. M. "Cocentàina". *Gran Enciclopedia Catalana*. 24 vols. 6<sup>a</sup> reimpr. (actualizada). Barcelona: Edicions 62, 1998. 7: 403-404.
- Rotzoll, Maïke. "Osservazioni sul De jmaginibus astrologicis di Geronimo Torrella". *Rinascimento* 31 (1991): 219-37.
- . *Pierleone da Spoleto. Vita e opere di un medico nel Rinascimento*. Florencia: L. Olschki, 2000.
- Roy, Bruno. "Richard de Fournival, auteur du *Speculum astronomie*". *Archives d'Histoire Littéraire du Moyen Âge* 67 (2000): 159-80.
- Ruysschaert, José. "Nouvelles recherches au sujet de la bibliothèque de Pier Leoni, médecin de Laurent le Magnifique". *Bulletin de la Classe des Lettres et des Sciences Morales et Politiques* 46 (1960): 37-65.
- Samsó, Julio. "Dos notas sobre astrología medieval". *Al-Andalus* 36 (1971): 215-22.

- . “Turmediana. I. Transfondo cultural islámico en la obra catalana de Anselmo Turmeda – II. En torno a la ‘Tuhfa’ y al ‘Libre de bons amonestaments’”. *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona* 34 (1972): 51-85.
- Shatzmiller, Joseph. “In Search of the ‘Book of Figures’: Medicine and Astrology in Montpellier at the Turn of the Fourteenth Century”. *Association of Jewish Studies Review* 7-8 (1982-83): 383-407.
- Stillwell, Margaret Bingham. *The Awakening Interest in Science during the First Century of Printing: An Annotated Checklist of First Editions, 1450-1550*. New York: Bibliographical Society of America, 1970.
- Tarabochia Canavero, Alessandra. “Il *De triplica vita* di Marsilio Ficino: Una strana vicenda ermeneutica”. *Rivista di filosofia neo-scolastica* 69.3 (1977): 697-717.
- Tomás de Aquino. *Summa Theologiae*. Roma: Ex Typographia Polyglotta, 1888-1906.
- . *Summa contra Gentiles*. Roma: Typis Riccardi Garroni, 1918-1930.
- Thorndike, Lynn. *A History of Magic and Experimental Science*. 8 vols. New York, 1934.
- Torrella, Jérôme (Torrella, Hieronymus). *Opus praeclarum de imaginibus astrologicis*. Ed. Nicolas Weill-Parot. Florencia: Ed. del Galluzzo, (2008).
- Thunø, Erik, and Gerhard Wolf. *The Miraculous Image in the Late Middle Ages and Renaissance*. Roma: L’Erma di Bretschneider, 2004.
- Ugo Senensis. *Expositio super libros Tegni Galeni*. Venezia: Heredes Octaviani Scoti ac socii, 1518.
- Van Steenberghe, E. “Quelques écrits de Jean Gerson. Textes inédits et études. VIII. Le traité contre Nicolas Colne (Occasion et conclusion inédite)”. *Revue des sciences religieuses* 15 (1936): 532-39.
- Vauchez, André. “L’image vivante”. *Saints, prophètes et visionnaires: Le pouvoir surnaturel au Moyen-Âge*. Paris: Albin Michel, 1999. 79-91.
- Verde, Armando F. *Lo Studio fiorentino, 1473-1503. Ricerche e Documenti*. 8 vols. Florencia, Pistoia: [n.p.], 1973-1994.
- Véronèse, Julien. “La Notion d’ ‘auteur magicien’ à la fin du Moyen Âge: Le cas de l’ermite Pelagius de Majorque († v. 1480)”. *Médiévales* 51 (2006): 119-38.

- Weill-Parot, Nicolas. "Astrologie, médecine et art talismanique à Montpellier: les sceaux astrologiques pseudo-arnaldiens". *L'Université de Médecine de Montpellier et son rayonnement (XIII<sup>e</sup>-XV<sup>e</sup> siècles)*. Eds. D. Le Blévec et al. Turnhout: Brepols 2004. 157-174.
- . "Causalité astrale et 'science des images' au Moyen Âge: Éléments de réflexion". *Revue d'histoire des sciences* 52.2 (1999): 207-40.
- . "Contriving Classical References for Talismanic Magic in the Middle Ages and Early Renaissance". *Magic and the Classical Tradition*. Eds. Charles Burnett, J. Kraye and W. F. Ryan. London: The Warburg Institute y Torino: Nino Aragno Editore, 2006. 163-176.
- . *Les "Images astrologiques" au Moyen Âge et à la Renaissance. Spéculations intellectuelles et pratiques magiques, XII<sup>e</sup>-XV<sup>e</sup> siècle*. Paris: Champion, 2002.
- . "Pénombre ficinienne: le renouveau de la théorie de la magie talismanique et ses ambiguïtés". *Marsile Ficini ou les mystères platoniciens*. Ed. Stéphane Toussaint. Paris: Les Belles Lettres, 2002. 71-90.
- Ximeno, Vicente. *Escritores del Reyno de Valencia, chronologicamente ordenados desde el año MCCXXXVIII de la christiana conquista de la misma ciudad hasta el de MDCCXLVII*. Valencia, 1747.
- Zdekauer, Ludovico. *Lo Studio di Siena nel Rinascimento*. Milano: U. Hoepli, 1894.
- Zurita, Jerónimo. *Anales de la Corona de Aragón: Historia del rey Don Hernando el católico*. Zaragoza, 1670.